

Uno de los ecosistemas más vulnerables frente a los impactos generados por la contaminación en los mares son los arrecifes de coral. Por tal razón, desde julio de 2017, comenzó en el Departamento un proyecto de restauración coralina que es considerado el más grande de Colombia, y en el cual ya se han trasplantado más de 13 mil fragmentos coralinos en zonas degradadas.

Una de las entidades vinculadas en este proyecto a gran escala, es la Secretaría de Agricultura y Pesca del Departamento, quienes informaron que este programa ha logrado que en un año, 28 pescadores artesanales recibieran una capacitación previa y sembraran cerca de 13 mil 500 fragmentos de coral de cuatro especies diferentes, en ocho guarderías entre ambas islas.



Para el secretario de Agricultura y Pesca, Erlid Arroyo Newball, este objetivo se logró gracias al compromiso, tanto de las instituciones como de la comunidad de pescadores, puntualmente 13 personas en San Andrés y 15 en Providencia y Santa Catalina.

“El compromiso de nuestros pescadores con este proyecto fue muy valioso; todos hicieron su

mayor aporte y mostraron mucho interés en contribuir a la salud de la Reserva de Biosfera Seaflower. Desde el Gobierno Departamental uniremos más esfuerzos para seguir apoyando este gran proyecto", afirmó el jefe de la cartera.



A lo largo de este proceso –agrega el boletín– los pescadores recibieron capacitación y formación técnica; y junto a la fundación Corales de paz, se implementaron diferentes estrategias que han permitido identificar los factores de deterioro y nivel de impacto, directo o indirecto, para contrarrestar las amenazas generadas por las diferentes actividades humanas.

La primera etapa de esta iniciativa fue financiada por la Secretaría de Agricultura y Pesca, en conjunto con la Corporación Ambiental Coralina, Conservación Internacional Colombia y Corales de Paz.

El reto para el 2019, es empezar a trasplantar en las zonas escogidas por Coralina y aprobadas por la comunidad. De acuerdo con el estudio, serán alrededor de cinco mil colonias de arrecifes rehabilitadas en cada isla.



"Es un valioso aporte de las autoridades del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina para la protección de la tercera barrera de coral más grande del mundo y un esfuerzo interinstitucional que reafirma el compromiso con el medio ambiente", concluyó Arroyo Newball.